



Capítulo 495

De Pie Por Sí Mismo

"Yo... debo estar soñando..." murmuró Yuan con una voz llena de incredulidad mientras movía los brazos sin ningún esfuerzo.

Anoche apenas podía mover los brazos y, de repente, tuvo la capacidad de sentarse en la cama y moverse sin esfuerzo.

"Jo-Joven Maestro... No creo que esté soñando..." Meifeng le dijo en voz baja.

Yuan giró inconscientemente la cabeza para mirar a Meifeng, pero seguía ciego. Sin embargo, eso no le importó. Aunque permaneciera ciego el resto de su vida, mientras pudiera mover su cuerpo correctamente, estaría satisfecho.

"¿Qué pasó, joven amo? ¿Por qué de repente puede... moverse?", le preguntó Meifeng, preguntándose en silencio si realmente era ella quien soñaba.

Aunque estaba feliz por él, también estaba preocupada por el fenómeno repentino.

—No... no sé. Mi cuerpo volvió a funcionar... Casi como cuando dejó de funcionar de repente hace muchos años —dijo, todavía incrédulo.

Después de un momento de silencio, Yuan decidió intentar levantarse de la cama por sí solo.

Respiró profundamente y luego comenzó a mover su cuerpo fuera de la cama.

Meifeng observó con una mirada nerviosa en su hermoso rostro, sintiéndose como una madre viendo a su bebé caminar solo por primera vez.

Un momento después, Yuan logró ponerse de pie por sí solo junto a la cama después de una pequeña lucha.

A pesar de no tener problemas para mover su cuerpo en Cultivation Online, fue una sensación completamente diferente en el mundo real, ya que su cuerpo no se había puesto de pie físicamente en muchos años.



"El señorito..."

De repente, Meifeng sintió ganas de llorar y, antes de darse cuenta, las lágrimas ya corrían por su rostro.

Ver a Yuan ponerse de pie por sí solo la había abrumado, ella siempre había soñado con poder ver como eso sucedía.

Una vez que se acostumbró a la sensación de estar de pie, Yuan comenzó a mover las piernas, tratando de caminar.

Sin embargo, como su cuerpo no estaba acostumbrado a moverse durante tanto tiempo, fue un nuevo desafío para él.

"¡Oh!"

Yuan incluso se cayó un par de veces.

—Joven Maestro, por favor, tómeme la mano. —Meifeng se levantó de la cama para ayudarlo.

Yuan tomó su mano y comenzó a moverse de un lado a otro en el dormitorio mientras Meifeng lo sostenía, sintiéndose como un paciente durante la rehabilitación.

"¿Cómo se siente, joven maestro?", le preguntó Meifeng unos minutos después.

Puedo mover el cuerpo perfectamente, pero como no me he movido tanto en mucho tiempo, siento que mi cuerpo tiene dificultades para obedecer todas mis órdenes. Sin embargo, me estoy acostumbrando de nuevo a la sensación de moverme.

"Está bien, continuemos con esto un poco más", dijo Meifeng.

Así, Yuan continuó practicando sus movimientos en el dormitorio con Meifeng.

Algún tiempo después, Meixiu se levantó de la cama y comenzó a preparar el desayuno.

Mientras cocinaba el desayuno, Meixiu escuchó que se abría la puerta de la habitación de Yuan.

"Buenos días, madre", dijo Meixiu sin mirar atrás.

No hubo respuesta de Meifeng, pero Meixiu estaba acostumbrada a no recibir respuesta, por lo que no le dio mucha importancia y continuó cocinando el desayuno.



Unos momentos después, Meixiu pudo sentir una presencia acercándose a ella por detrás.

"¿Necesitas ayuda?"

La voz de Yuan resonó de repente, pero sonó demasiado cerca de ella, lo que provocó que Meixiu levantara las cejas.

Luego se dio la vuelta y, para su total sorpresa, Yuan estaba parado justo detrás de ella con una sonrisa en su rostro.

"¡¿Guau?!"

Meixiu dio un paso atrás y casi tiró la sartén, luciendo como si hubiera presenciado un fantasma.

—¡¿Tú... estás de pie?! —exclamó Meixiu con voz sorprendida.

"Así es. Es genial, ¿verdad?" Yuan se rió entre dientes.

"Oh, lo siento si te asusté hace un momento. Solo quería sorprenderte", añadió.

Meixiu miró a Yuan de arriba abajo en silencio para asegurarse de que lo veía bien. Una vez que confirmó que Yuan estaba de pie, se frotó los ojos e incluso se pellizcó las mejillas para asegurarse de que no estaba soñando.

"No estás soñando, Meixiu. Es real. El joven maestro ya puede moverse con normalidad", le dijo Meifeng desde la habitación de Yuan.

"¿Por qué... cómo...?" Meixiu tenía tantas preguntas que no sabía por dónde empezar.

"Lo siento, pero yo tampoco lo sé. Desperté pudiendo moverme", dijo Yuan.

"¿Te despertaste así...?" Meixiu lo miró con cara de asombro.

¿Cómo es posible que eso funcione? ¿Un milagro?

"No sé qué decir... ¿Felicidades por tu recuperación?", preguntó Meixiu un momento después.

Su recuperación fue tan repentina que Meixiu todavía estaba tratando de comprender completamente la situación.

"Meixiu."



De repente, Yuan abrió los brazos con una sonrisa en su rostro, sus deseos eran obvios.

Meixiu miró a Meifeng, quien todavía estaba de pie junto a la habitación de Yuan y la miraba con una mirada profunda.

"¿Cuánto tiempo lo harás esperar?", le preguntó Meifeng un momento después.

Meixiu inmediatamente comenzó a sonrojarse.

Luego se acercó a Yuan y aceptó su abrazo.

"Hace mucho tiempo que quería hacer esto", dijo mientras la abrazaba con más fuerza.

"Ahora que puedo moverme de nuevo, te prometo que no dejaré que nadie te intimide más".

Al escuchar las palabras de Yuan, el enrojecimiento en el rostro de Meixiu floreció por completo.

Una vez que Yuan estuvo satisfecho, la dejó ir y le dijo: "Está bien, te dejaré terminar el desayuno ahora. Si necesitas ayuda, házmelo saber".

"Está bien, lo tengo."

Un rato después, una vez que el desayuno estuvo listo, se sentaron alrededor de la mesa en la sala de estar con más comida de lo habitual ya que Meifeng también estaba allí.

Por supuesto, era surrealista para los tres estar sentados juntos, como si fueran una verdadera familia.

—¿Cuáles son sus planes ahora, joven maestro? —le preguntó Meifeng después del desayuno, mientras Meixiu lavaba los platos.

"Hay muchas cosas que quiero hacer, como darle una lección a la Asociación de Cultivadores, pero primero necesito acostumbrarme a mover mi cuerpo nuevamente", dijo.